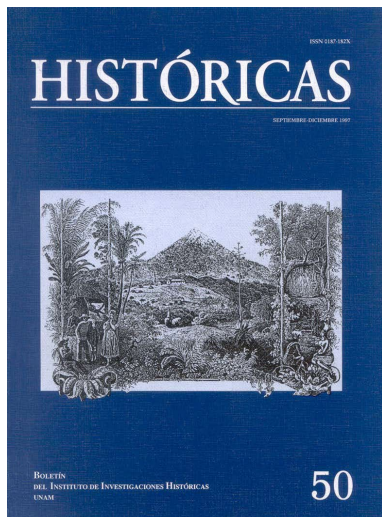




Artículo: Nacimiento de la política moderna: enfoques y problemas: los imaginarios y las prácticas políticas modernas, por François-Xavier Guerra

Autor(es): Salmeron, Alicia

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 50

Año: 1997

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Salmeron, Alicia. "Nacimiento de la política moderna: enfoques y problemas: los imaginarios y las prácticas políticas modernas, por François-Xavier Guerra" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 50 (1997): p. 38-40. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3900>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

○ EVENTOS ACADÉMICOS

RELATORÍAS

Nacimiento de la política moderna: enfoques y problemas. Los imaginarios y las prácticas políticas modernas, por François-Xavier Guerra

Alicia Salmerón

Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora

La génesis de la política moderna en Hispanoamérica se remonta a la primera década del siglo XIX. Las guerras de independencia significaron una verdadera revolución y marcaron el inicio de grandes transformaciones en los reinos españoles. Sin embargo, al paso de un siglo persistían formas antiguas de hacer política y con un peso muy importante. Con esta idea dio inicio el ciclo de conferencias del profesor François-Xavier Guerra: El Nacimiento de la Política Moderna. El historiador francés fue invitado a exponer algunos de sus trabajos recientes en el marco de la Cátedra Marcel Bataillon, organizada por el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y El Colegio de México. Las conferencias tuvieron lugar en el Auditorio Alfonso Reyes de esta última casa de estudios, entre los días 1º y 10 de septiembre.

El tema del ciclo de conferencias dictado por François-Xavier Guerra fue el nacimiento de la política moderna en el mundo hispánico. Para aprehender este proceso, sus especificidades y su significado, el expositor propuso un par de acercamientos sucesivos. El primero, que funcionó como introducción a la materia, consistió en la contraposición de las características ideales del tránsito a la modernidad con los rasgos propios del proceso histórico en España e Hispanoamérica. El segundo, al que dedi-

có el mayor número de conferencias, prosiguió la búsqueda del origen de la nueva política en el mundo hispánico, identificando mutaciones en el imaginario político, ahora en contraste con antiguos conceptos y nociones. Para concluir, Guerra siguió algunas de estas mutaciones en la práctica política de la primera década del siglo XIX.

Para los fines del primer acercamiento, Guerra definió la modernidad política como un conjunto de mutaciones o novedades entre las que destacan: la aparición de una nueva legitimidad apoyada en una colectividad política; el surgimiento de una nueva representación política que gira en torno del individuo; la formulación de una Constitución que define la relación de los poderes y garantiza las libertades individuales; la separación entre lo público y lo privado; la aparición de nuevas formas de sociabilidad; el surgimiento de la opinión pública; y la definición de la economía como un campo aparte de la actividad del hombre.

Las características anteriores fijan un modelo de modernidad susceptible de ser confrontado con procesos históricos determinados, como el caso del mundo hispánico. El resultado de ese cotejo constituye la definición de un conjunto de rasgos propios del tránsito a la modernidad en nuestros países. Por ejemplo, apuntó Guerra, en contraste con el tipo ideal definido líneas arriba, la soberanía de la nación en el

mundo hispánico fue acaparada por minorías: las elecciones eran manipuladas o no manifiestan la voluntad del individuo moderno; los gobiernos se legitimaban a través de las elecciones, pero no se hacían del poder por esa vía. Asimismo, las Constituciones fueron efímeras por mucho tiempo en España y América Latina; y la mayor parte de los partidos políticos eran asociaciones de facciones o de grupos que dependían de vínculos personales.

Este ejercicio de contraposición entre el tipo ideal y la realidad española e hispanoamericana da la pauta para seguir las transformaciones en nuestro mundo, explicó Guerra; de ninguna manera lleva a definir lo distinto como una modernidad corrompida. De hecho, no existen sociedades cuya transformación se apegue exactamente al modelo. Lo importante entonces, una vez identificadas las peculiaridades del proceso en una sociedad, es entender la profundidad y el sentido de las mutaciones operadas. Éste fue el propósito del segundo acercamiento propuesto por el historiador francés.

En el camino trazado por el segundo acercamiento, Guerra se interesó por las mutaciones en el imaginario político. Para ver el nacimiento de la modernidad en el mundo hispánico, utilizó como hilo conductor el surgimiento de las figuras de la modernidad a través del lenguaje.

La génesis de la política moderna sólo puede seguirse en contraste con aquella que se va dejando atrás. Con este interés, Guerra realizó un ejercicio de "modelización" de la política de Antiguo Régimen. Apoyado en diccionarios y textos antiguos, definió los conceptos de política, gobierno, soberanía y representación, así como los de justicia, nación y patria; también identificó los lugares de la política antigua, sus actores y sus prácticas. El cuadro así dibujado da cuenta de una realidad política frente a la cual el historiador puede estudiar el surgimiento de un nuevo imaginario. Gue-

rra se ocupó a continuación del nacimiento de nociones modernas como soberanía y nación.

Frente al concepto fragmentado de soberanía antigua —en donde cada cuerpo es dueño de su propia potestad—, se fue forjando una nueva noción que cobró independencia frente a los cuerpos políticos, una soberanía como poder unificado y absoluto de la cual proviene toda legitimidad. La mutación de esta idea comenzó a verse, explicó Guerra, en la obra de Jean Bodin. Thomas Hobbes formuló ya una definición moderna del concepto de soberanía, y la revolución francesa y las independencias hispánicas la llevaron a la victoria.

Íntimamente unido a la nueva noción de soberanía surge el concepto moderno de nación. La nación antigua remitía a los habitantes de una provincia, un país o un reino, a conjuntos políticos territoriales no excluyentes. Poco a poco el concepto se fue haciendo más unitario y se fue refiriendo sólo a provincias y reinos, hasta convertirse en la designación de un conjunto de voluntades, costumbres, pasado e ideas asociadas a un gran grupo humano con potestad absoluta sobre su ordenamiento político.

Definidas éstas y otras mutaciones del imaginario político a partir del lenguaje, Guerra cerró su ciclo de conferencias con un intento de contrastarlas con las prácticas políticas. Realizó este esfuerzo en torno a la proclamación de la soberanía en los reinos españoles y la formación de las naciones de la América hispánica.

La proclamación de la soberanía en el mundo hispánico surgió como una reacción contra factores externos, ajena a demandas de reforma social en un sentido individualista, a diferencia de la Francia revolucionaria. Con ese acto los reinos españoles sólo reasumían su soberanía ante la ausencia del monarca; se trataba del reclamo de la soberanía de los cuerpos: la proclama respondía a un universo de Antiguo

Régimen. De este hecho, afirmó Guerra, se desprendió el problema central de la política moderna en los países hispánicos. Las independencias ciertamente formaron naciones en el sentido político, pero esas naciones tuvieron inicialmente un carácter abstracto: el lugar supremo de la política era un lugar vacío. El Estado —nueva figura que encarnaba a la nación— debía edificarse a partir de cuerpos antiguos, que eran los

que constituían la realidad social. Se inició entonces un conflicto entre una minoría de nuevos actores que surgían a la vida pública y los viejos; ambos competían por convertirse en “pueblo” y llenar ese vacío. Y esta lucha se prolongó más de cien años. Si bien la política moderna nació hacia 1808-1810, hacia finales del siglo xix el conflicto entre modernidad y Antiguo Régimen estaba lejos de haber sido superado. □

Cultura obrera y migraciones, siglos xix-xx por Yves Lequin

Begoña Hernández y Lazo

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Los días 18, 19 y del 22 al 25 de septiembre del presente año el doctor Yves Lequin, de la Universidad de Lyon, Francia, estuvo a cargo del seminario titulado Cultura Obrera y Migraciones, Siglos xix-xx, que forma parte de la Cátedra Marcel Bataillon y se celebró en El Colegio de México.

De acuerdo con los temas señalados en el programa, el profesor Lequin inició con comentarios interesantes sobre la forma en que se ha estudiado la cultura obrera durante los siglos xix y xx, y destacó que hasta 1930 la investigación histórica del movimiento obrero en Francia fue dominada por la visión de los comunistas franceses, en virtud de que fue escrita por líderes y personalidades de ese partido, los cuales sostenían que la cultura obrera era autónoma y los universitarios no tenían cabida en su estudio.

Lequin afirmó que para comprender la cultura obrera se ha requerido de herramientas de investigación peculiares, en don-

de la historia oral ha tenido un papel preponderante y, además, ha requerido del concurso de sociólogos y etnólogos. Con amenos ejemplos y anécdotas, tanto personales como de sus alumnos, y basándose en una amplia bibliografía al respecto, el doctor Lequin explicó cómo, a partir de una encuesta realizada en una fábrica metalúrgica en Lyon, se obtuvo información sobre costumbres y formas de vida, tanto a nivel familiar como en las relaciones laborales. Fue así como surgió la necesidad de que “hablaran aquellos que nunca habían hablado y habían dejado que otros hablaran por ellos”. ¿Qué hace la gente?, ¿cómo trabaja?, ¿de qué vive?, ¿qué piensa? Son, entre otros, los cuestionamientos que, a decir del doctor Lequin, son útiles para el estudio de la cultura obrera. Asimismo, planteó el análisis del uso de los objetos de consumo, para diferenciar las prácticas del obrero de las del individuo en el medio burgués, esto es, se consideraron sus viviendas